



## Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

### **-Autoridades de la Universidad, de la Unidad Académica y de la Carrera**

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit

Vicedecana Regional: Mgter. Silvia Mainon

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész

Rector: Mgter. Néstor H. Blanco

Vice Rectora Académica: Arq. Ruth Fische

Vice Rector Administrativo: Dr. Adalberto Luege

Vice Rectora Regional: Lic. Mónica Chiflet

**-Nombre y apellido del tutor de contenido:** Lic. Karina Sambataro

**-Nombre y apellido del asesor Metodológico:** Lic. Mariela Muller

**-Nombre y apellido del autor:** María Florencia Ramaglia

**-N.º de legajo:** 21.555

***“Orientación Vocacional y Motivación en alumnos de sexto año de escuelas secundarias de San Fernando (GBA, Buenos Aires, Argentina).”***

**-Lugar:** Ciudad Autónoma de Buenos Aires

**-Fecha de elaboración y entrega:** Agosto 2018

## **Índice**

<b>1. Resumen/abstract.....</b>	<b>Pág. 3</b>
<b>2. Introducción.....</b>	<b>Pág. 5</b>
<b>3. Marco Teórico.....</b>	<b>Pág. 7</b>
<b>3.1. Orientación Vocacional.....</b>	<b>Pág.7</b>
<b>3.2. Motivación.....</b>	<b>Pág. 12</b>
<b>3.3. La motivación en adolescentes.....</b>	<b>Pág. 17</b>
<b>3.4. Elegir Vs. Decidir.....</b>	<b>Pág. 18</b>
<b>3.5. Factores que influyen en la decisión vocacional... </b>	<b>Pág. 19</b>
<b>4. Antecedentes.....</b>	<b>Pág.21</b>
<b>5. Planteo del Problema.....</b>	<b>Pág. 28</b>
<b>6. Hipótesis.....</b>	<b>Pág.31</b>
<b>7. Objetivos.....</b>	<b>Pág. 32</b>
<b>8. Método.....</b>	<b>Pág.33</b>
<b>8.1. Diseño.....</b>	<b>Pág.33</b>
<b>8.2. Participantes.....</b>	<b>Pág.33</b>
<b>8.3. Técnicas de recolección de datos.....</b>	<b>Pág.33</b>
<b>8.4. Procedimiento.....</b>	<b>Pág. 34</b>
<b>9. Resultados.....</b>	<b>Pág.35</b>
<b>10. Discusión y conclusiones.....</b>	<b>Pág. 39</b>
<b>11. Conclusiones.....</b>	<b>Pág. 41</b>
<b>12. Anexo.....</b>	<b>Pág.43</b>
<b>13. Lista de referencias.....</b>	<b>Pág.45</b>

## **1. Resumen/Abstract:**

En el presente trabajo se exponen los resultados de una investigación realizada en la localidad de San Fernando (Buenos Aires, Argentina) durante finales del año 2017 y comienzos del año 2018; Su principal objetivo fue conocer acerca de los motivadores que llevan a los alumnos de sexto año de la escuela secundaria a escoger una carrera. Específicamente se obtuvo conocimiento sobre la población que asiste a tresestablecimientos educativos, sus motivadores de carrera, el conocimiento que poseen sobre procesos de orientación vocacional, y el porcentaje de alumnos que ya han escogido carrera al momento de comenzar el último año escolar. Paracomplimentar lainvestigación, se aplicó un cuestionario a estudiantes de sexto año de tres escuelas de ámbito privado de la zona de San Fernando, Buenos Aires (Argentina). El tamaño de la muestra fue de noventa y seis (96) adolescentes de entre dieciséis (16) y dieciocho (18) años. Dentro de esta muestra total, se reconocen veintinueve (29) alumnos de la escuela A, treinta y dos (32) de la escuela B, y treinta y cinco (35) de la escuela C.

El diseño de investigación escogido fue de tipo cuantitativo, no experimental, transversal, descriptivo.

De los principales resultados obtenidos se desprende que los jóvenes, al comenzar el último año de la escuela secundaria, no han escogido aún una carrera a seguir. Por otro lado, la totalidad de los encuestados saben lo que es un proceso de Orientación Vocacional, pero aun cuando la mayoría afirmó que estos procesos facilitan la elección de carrera, solo un mínimo porcentaje han realizado esta clase de procesos. Por último, se destaca que, entre los motivadores de carrera planteados, los adolescentes han escogido en su mayoría la opción relacionada con la utilidad para sus metas personales; dejando ver que mayormente escogen motivadores de tipo intrínsecos.

## **Abstract**

This report exhibits the results of a research performed in San Fernando (Buenos Aires, Argentina) during late 2017 and early 2018 in order to learn what the 6<sup>th</sup>-year-secondary-school students' main career drivers are. Specific information has been collected about the amount of population that attends universities, their main career drivers, their awareness on Vocational Orientation and the percentage of students who have already chosen a career at the beginning of their last year at school. In order to

achieve this research's targets, a questionnaire was answered by 6<sup>th</sup>-year-secondary school students of three private schools in San Fernando, Buenos Aires (Argentina) involving ninety-six (96) teenagers at the ages between sixteen (16) and eighteen (18) years, from which twenty-nine (29) belonged to A School, thirty-two (32) to B School and thirty-five (35) to C School.

This research adopts a descriptive quantitative non-experimental cross-curricular style.

Once the gathered information has been analyzed, data shows that at the beginning of their last year at secondary school, teenagers haven't decided careers yet. However, the respondents, in their totality, do know what a vocational orientation program is but only a small amount of them have sat those programs even though they agreed on the effectiveness those tests have on facilitating the choice. Finally, it is highlighted the fact that among the main career drivers presented, teenagers have mostly chosen the option related to the helpfulness so as to achieve their personal goals, which reflects their choice mainly on intrinsic drivers.

**Palabras claves:** Orientación Vocacional, Motivación, Escuelas secundarias, San Fernando.

**Key words:** Vocational orientation, Motivation, Secondary Schools, San Fernando.

## **2. Introducción:**

Las instituciones de educación secundaria, a través de las personas encargadas del proceso de enseñanza-aprendizaje y los profesionales del equipo de orientación escolar, tienen la labor de orientar a la población adolescente para que, a partir de sus experiencias, motivaciones, capacidades, posibilidades y de su realidad, logren construir el conocimiento y adquirir las competencias que contribuyan a conformar su proyecto de vida, a elegir una profesión u ocupación y a desarrollarse de forma integral para alcanzar su autorrealización y participación exitosa en la sociedad.

Un correcto proceso de Orientación Vocacional podría llevar al sujeto a escoger con más precisión su carrera profesional, basándose en motivadores personales, intrínsecos, y no en factores ajenos a él. El proceso de orientación en el campo vocacional se da a lo largo de toda la vida, iniciándose en los primeros años de escolaridad, pero es durante la educación secundaria cuando los estudiantes requieren contar con oportunidades especiales para reflexionar sobre su futuro y analizar las opciones en el campo ocupacional y profesional. Es por esto mismo que el presente trabajo está realizado junto a jóvenes de sexto año de tres escuelas secundarias, de ámbito privado, de San Fernando (Buenos Aires, Argentina).

No obstante, pese a la importancia que tiene para la población adolescente recibir una adecuada orientación vocacional, investigaciones previas a la presente, demuestran la deficiencia de los programas de Orientación Vocacional en las escuelas de Latinoamérica; sin contar que, en muchas de estas instituciones, dichos programas son inexistentes. Este tema quedará mejormente expuesto en los Antecedentes de esta investigación.

La motivación para el estudio de las diferentes especialidades tiene un valor extraordinario porque precisamente en la adolescencia es donde se mantiene una educación continua y sistemática apropiándose de nuevos contenidos que enriquecerán su formación profesional, así como la formación de valores que eviten la deserción universitaria y/o terciaria, y permitan además el perfeccionamiento vocacional. Por consiguiente, este estudio permitirá averiguar cuáles son los motivadores que llevan a los jóvenes a escoger una carrera para seguir al finalizar la etapa escolar

Con los hallazgos de esta investigación, se pretende contribuir a mejorar el servicio de orientación vocacional que se ofrece al alumnado de las instituciones de ámbito privado, a través del esclarecimiento de cuáles serían motivadores que llevan al alumnado a escoger una carrera. Teniendo conocimiento de ellos, se pueden trabajar en los proyectos de Orientación Vocacional de las escuelas, para así aumentar el número de alumnos que ingresan a una carrera al finalizar la escuela secundaria.

Asimismo, se busca sensibilizar a profesionales en psicopedagogía para que se involucren, capaciten y luego lleven a cabo proyectos de Orientación Vocacional en instituciones educativas de ámbito privado, en colaboración con el equipo directivo de las mismas, para así mejorar la calidad de las elecciones vocacionales de los jóvenes de los últimos años de la escuela secundaria.

### **3. Marco teórico:**

#### **3.1. Orientación Vocacional:**

Respecto a los orígenes de esta práctica, Schertzer y Stone (1968) mencionan que podría tomarse como fuente histórica confiable la obra de Henry Borow “Man in a World of Work”, editada en 1964 en Boston, puesto que ella compendia puntos de vista expertos para el deslinde entre la orientación vocacional. Según Borow, un inicio probable del área es la actuación personal del psicólogo Jesse Davis, en 1898, en la Central High School of Detroit, ayudando a estudiantes que solicitaban asistencia psicopedagógica y orientación profesional. Otro hipotético hito fundante pudo haber sido el discurso que en 1899 pronunciara el primer presidente de la Universidad de Chicago, William Harper, anunciando el advenimiento de los muy necesarios especialistas en orientación educacional a nivel del College.

Concretamente, El término orientación vocacional surgió en EE.UU. a principios del siglo XX. La ciudad de Boston vio el nacimiento, en 1908, del primer centro profesional destinado a brindar asistencia a jóvenes que reclamaban ayuda para seleccionar su carrera y orientarse en el mundo profesional. Esta primer ‘oficina vocacional’ fue organizada por Frank Parsons, primero en acuñar el término orientación vocacional.

En 1909 se creó en Estados Unidos, la Asociación Nacional de Orientación Vocacional, comenzando así un proceso de conceptualización y de acumulación de experiencias en este campo.

Es interesante destacar que, si bien desde sus inicios la orientación vocacional es definida como un proceso de ayuda para la elección y desarrollo profesional, durante muchos años se limitó solo al momento de la elección de la profesión. La influencia de la Psicología Humanista en la orientación vocacional se expresa en las concepciones que destacan el papel protagónico del sujeto en la elección de la profesión expresado en el autoconocimiento y en las posibilidades de asumir responsablemente su decisión profesional. El énfasis de las teorías evolucionistas en el reconocimiento de la vocación como expresión del desarrollo de la personalidad marca un viraje en las prácticas de orientación vocacional. Es así como surge en los años 70, en Estados Unidos, el movimiento denominado “CareerEducation” o Educación para la carrera. “Por

educación para la carrera se entiende el conjunto de experiencias orientadoras que se desarrollan integradas en el marco curricular de la escuela y que preparan para el curso o progresión vocacional de una persona a lo largo de su vida.

En Argentina, a causa de la Segunda Guerra Mundial, se había iniciado un precario desarrollo industrial orientado a la sustitución de importaciones. Este proceso se aceleró a partir del golpe militar de 1943, tanto por la creación del proteccionista Consejo Nacional de Posguerra como, sobre todo, por los dos planes quinquenales (1947 y 1953) diseñados por el gobierno de Perón. Los propósitos de estos planes fueron el aumento de la productividad industrial y la búsqueda del equilibrio entre las clases sociales. En ese contexto se ampliaron las bases del sector obrero argentino con migrantes de las zonas rurales y se impuso la necesidad de reconvertir y modernizar un tipo de mano de obra poco preparada e inexperta para los requerimientos industriales. Todo esto llevo, entre otros aspectos, a la inclusión en la Constitución de 1949, la orientación profesional, presentada como una función social que el Estado ha de amparar para lograr que los jóvenes canalizaran sus naturales aptitudes en actividades profesionales, y, además, impulsen el desarrollo social.

Roselli(1983), menciona que el clásico estilo patologista que se había impuesto en la enseñanza de la psicología en la Argentina, fue desplazado por la especificidad que imponían los estudios psicométricos, la sociología laboral, la estandarización de tests mentales extranjeros y el ingreso gradual de literatura propiamente psicológica. Esto se pudo observar en el Congreso de 1954, efectuado en Tucumán, en el que se resolvió la creación del grado en psicología, y constituyó la razón para la aceptación por parte del Estado argentino, de la creación de los primeros planes de estudio, en cuyo diseño participaron expertos en orientación y en psicometría.

La mayoría de las veces, con resguardo gubernamental, la Orientación Vocacional fue vislumbrada en el país y en el resto de Latinoamérica como el eslabón de enlace entre el sistema educativo y el mundo del trabajo, dos áreas que ningún gobierno debería desatender.

Desde el punto de vista del orientador, muchos obstáculos hubieron de ser superados una vez descubierta la relevancia de la Orientación Vocacional. El haber tecnológico disponible no salía de los límites de los enfoques psicométricos. Como observó López

Bonelli, (1989), se tuvo que ampliar los marcos de referencia incluyendo los aportes teóricos provenientes de la psicología evolutiva, la psicología clínica, la de la personalidad y la de la motivación. Quién elige, cómo y por qué, resultaban datos tan relevantes como aquellos aportados por las pruebas de inteligencia, de aptitudes o de intereses. La autora empezaba a hablar de una Orientación Vocacional ya no centrada únicamente en los resultados cuantitativos, sino que demostró la importancia del sujeto dentro del proceso.

A partir de aquí, la orientación vocacional discute su espacio epistémico propio, su lugar en los mundos de la educación y del trabajo, los modos de su inserción institucional y sus vínculos con los intereses ideológicos y políticos.

Para poder acercarnos a una concreta definición del rol que ocupa la orientación vocacional al día de la fecha, será necesario tomar diversas definiciones para así llegar a concluir a qué nos referimos cuando hablamos de Orientación Vocacional.

De un modo amplio, se puede decir que la orientación vocacional se conforma por un conjunto de actividades destinadas al esclarecimiento de la problemática vocacional. Se considera un trabajo preventivo, cuyo propósito fundamental es proveer de los elementos necesarios para posibilitar la elección para cada individuo. Así mismo, se considera que la misma puede ser individual, grupal, y/o institucional. La Orientación Vocacional, reúne actividades ligadas tanto a la exploración personal como a la indagación de la realidad, a través de la información sobre la oferta académica y las particularidades del mercado laboral actual (López Bonelli, 1989).

Entre los autores más reconocidos en el área de Orientación Vocacional, encontramos a Bohoslavsky, (1970) quien considera que la Orientación Vocacional es un campo de actividad de los científicos sociales, y como tal abarca una serie de dimensiones o ejes que van desde el asesoramiento en la elaboración de los planes de estudio hasta la selección de becarios cuando el criterio selectivo es la vocación; por ende constituye un amplio orden de tareas que incluyen lo pedagógico y lo psicológico en el nivel del diagnóstico, la intervención, la investigación, la prevención y la resolución de la problemática vocacional.

De acuerdo con este planteo, las tareas que tienden a prevenir y/o resolver los factores implicados en lo que se puede llamar “proceso de orientación vocacional ante la situación de elección” no son de incumbencia exclusiva del psicólogo sino, en muchos casos, tareas de un equipo en el que pedagogos, sociólogos, profesores de secundario, etcétera, están llamados a cumplir un importante papel.

Esto refiere a que la elección se lleva a cabo en un momento crítico de cambios en la vida de los individuos. De cómo las personas enfrentan y elaboran ese cambio dependerá del desarrollo ulterior, ubicable en algún punto del continuum que va de la salud a la enfermedad.

Según Anthony y Cols (1984), la Orientación Vocacional es un proceso que tiene como objetivo despertar intereses vocacionales, ajustar dichos intereses a la competencia laboral del sujeto y a las necesidades del mercado de trabajo. El primer paso de la rehabilitación vocacional es la elección de un interés realista que permita al sujeto alcanzar su meta laboral.

La orientación vocacional surge por la necesidad de facilitar una información que oriente al individuo para lograr las competencias que requiere para insertarse en un contexto social laboral (Contreras Pérez; Mirabal Díaz; Mella Quintero, 2012).

El proceso de orientación vocacional es situado como un conjunto de prácticas destinadas al esclarecimiento de la problemática vocacional. Se trata de un trabajo preventivo cuyo objetivo es proveer los elementos necesarios para posibilitar la mejor situación de elección para cada sujeto; de esta forma, va dirigida mayormente a los estudiantes de centros escolares, tanto de nivel secundaria como a nivel medio superior, para darles un apoyo direccional hacia la elección de una carrera profesional: Que sepan sobre sus habilidades, y en qué áreas pueden llegar a desempeñarlas. Puede concretarse de forma individual o grupal, ya que supone actividades ligadas tanto a la exploración personal como al análisis de la realidad a través de información sobre la oferta académica y las particularidades del mercado laboral (Belkis, et al. 2014).

Específicamente entre los quince y diecinueve años se deliñan con más claridad los conflictos relativos al acceso al mundo adulto en términos ocupacionales. Por ello es que

la mayoría de los procesos de Orientación Vocacional se llevan a cabo en la transición entre la etapa escolar y la de los estudios superiores(Aisenson, et al. 2009).

Por orientación vocacional se entiende en, nuestro medio, distintas actividades que responden a marcos de referencia, orientaciones teóricas, concepciones filosóficas, científicas y técnicas de trabajo diversas. Es interesante destacar que, aunque desde sus inicios esta orientación es definida como un proceso de ayuda para la elección y desarrollo profesional, durante largo tiempo quedó limitada únicamente al momento de la elección de la profesión. Muchos son los factores que influyen en ello y en el orden teórico se han construido diferentes enfoques que reflejan las concepciones de sus autores acerca de la motivación y su expresión en la actividad profesional. Con respecto a la práctica, no existe plena claridad de métodos ya que a lo largo de su historia ha tenido diferentes acepciones y en la actualidad han surgido nuevos problemas de identidad, metodología y direccionalidad.

La orientación vocacional, no es solo una intervención puntual en algún momento, es más bien un proceso continuo en el tiempo, que acompaña al individuo en su formación durante toda la vida, ayuda a que este se conozca a sí mismo y tome decisiones de acuerdo con su vocación. En el proceso de decisiones pueden incidir la familia, los grupos y otros factores coyunturales. También cobran gran importancia los motivos y los intereses profesionales de los adolescentes y los jóvenes

Esta disciplina es de gran relevancia ya que con los años ha tomado fuerza dentro de las incumbencias del psicopedagogo. Esto se debe a que la acción psicopedagógica se vincula principalmente a la planificación de procesos educativos, entendiendo planificación como un acto en el que se incluye el análisis de necesidades, establecimiento de objetivos, metas, diseño y evaluación; su fin central es contribuir al mejoramiento del acto educativo. El orientador actúa desde diversos campos como la orientación y la intervención psicopedagógica, los cuales se refieren a un conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que posibilitan la ejecución de acciones preventivas, correctivas o de apoyo, desde múltiples modelos, áreas y principios, dirigiéndose a diversos contextos.

Dentro de las diversas áreas de intervención psicopedagógica, se ubica la orientación vocacional. Esta incumbencia responde a una imperiosa necesidad actual, que requiere no solo la explicación de técnicas y recursos para un análisis exhaustivo, sino también de la formulación de esquemas conceptuales pertinentes a su temática específica.

Con los conocimientos que posee el psicopedagogo acerca del sujeto bio-psico-social y la capacidad humana de aprendizaje, buscará identificar los intereses laborales del usuario, sus expectativas vocacionales, el nivel de conocimiento y relación con el mercado laboral, así como la motivación real hacia el trabajo; utilizando para esto diversas técnicas cualitativas y cuantitativas, según se necesite (Cepeda, 2005).

De esta forma, el psicopedagogo formulará un proceso de orientación vocacional (individual o grupal), cuyo objetivo será ajustar las expectativas laborales del usuario, teniendo en cuenta sus intereses vocacionales, sus preferencias, habilidades y conocimientos, así como las demandas del mercado laboral. Atendiendo a las necesidades y dificultades de cada usuario se intervendrá sobre uno o varios aspectos; a fin de esclarecer sus dudas vocacionales.

### **3.2. Motivación:**

La conducta humana siempre ha sido motivo de investigación del hombre, pero más aún, el por qué actuamos de una determinada manera, siendo así que desde los comienzos del siglo XX los psicólogos tendían a atribuir la conducta humana a los instintos, es decir, actuaban únicamente llevados por patrones innatos y no por otros intereses.

La motivación en sí tiene sus orígenes en la filosofía, comenzando en la antigua Grecia con Sócrates, Platón y Aristóteles quienes atribuían la motivación al alma, dado que ésta era la que dirigía las acciones en el ser humano.

Platón establece una tripartita del alma organizándola jerárquicamente en apetitiva (hambre y sexo), competitiva (estándares de referencia social) y calculadora (capacidad de toma de decisiones). Aristóteles toma la misma tripartita, con diferente

denominación, pero con el mismo significado, cambiando el termino "apetitiva" por "nutritiva", "competitiva" por "sensible" y "calculadora" por "racional" (Bueno, 1993).

Seguido a esto, Descartes reduce esta tripartita al dualismo: mente- cuerpo, denominado "dualismo interaccionista" en el que plantea, que la conducta se debe a estas dos entidades, pero, considerando a la mente y al cuerpo como cualitativamente distintos, indica así, que la mente es racional, motivacionalmente activa, e inmaterial, mientras que define al cuerpo como material, no racional y motivacionalmente pasivo. Esta conceptualización dualista fue representada por Tomas de Aquino, estableciéndose así, "el cuerpo como la fuente de placer y de los motivos irracionales, mientras que la mente se consideraba como un agente activo con voluntad, capaz de escoger y vencer a las fuerzas corporales".

Según lo extraído de Bueno, (1993) se puede decir que, a través de la historia, los primeros estudios filosóficos adoptan tres nuevas e importantes teorías acerca de la motivación: Voluntad, Instinto y Pulsión.

La primera teoría que nos habla del proceso motivacional es la "Voluntad", de esta manera Descartes indica que si se entiende a la voluntad por ende se entenderá a la motivación, ya que las dos serian la respuesta al porque actuamos y llevamos a cabo determinadas acciones, terminando por ser sinónimos ambos términos (motivación y voluntad); en un principio parecía ser que el filósofo había encontrado la explicación para la motivación, pero en realidad fue destituida, ya que al pasar de los años la llamada "voluntad" fue entendida como una facultad mental guiada por los instintos y el ambiente que no inducía a llevar a cabo alguna acción, encontrándose así en un gran problema dado que ahora no se debía explicar solo la motivación sino además la voluntad.

De esta manera se dio paso a una nueva teoría, la del "Instinto", en la que Darwin con su determinismo biológico derrumba totalmente el dualismo hombre-animal dentro de la motivación, indicando que la voluntad no es una facultad con la que cuentan únicamente las personas, sino que también se encuentra presente en los animales irracionales, dejando en claro que ésta no es solo una facultad del hombre sino que también se

encuentra presente en los animales, descartando así también a la voluntad como explicación de la conducta motivada.

Así mismo, Darwin, planteó que la conducta de los animales racionales e irracionales (comer, huir del peligro, etc.) es llevada a cabo por la influencia de los genes heredados por sus progenitores, es decir, por instinto, siendo físico y ya no abstracto el ente que motivaba una conducta (como se planteaban en un inicio los filósofos), llevando así a la motivación del estudio filosófico al fisiológico y de las ciencias. (Reeve, 2009)

Con esto se llega a la primera "teoría motivacional del instinto", atribuyendo instintos físicos y mentales a las personas, acotando que si existe un estímulo apropiado se va a dar una conducta guiada por un instinto heredado, es decir, si se nos presentan una situación en concreto inmediatamente nuestros instintos se activaran y reaccionaremos ante la misma (Bueno, 1993).

Una década después plantea otra "teoría motivacional del instinto", no muy diferente a la primera planteada por James; caracterizando a los instintos como "fuerzas motivacionales irracionales e impulsivas que orientan a una persona hacia una meta en particular", es decir, que los instintos son los que activan, direccionan o intensifican una acción para alcanzar una meta determinada, dependiendo del estímulo que perciba o situación en la que se encuentre. Siendo así que ninguna acción podría llevarse a cabo sin la presencia de este conjunto de instintos. Atribuyéndose así un sin número de instintos a todas las acciones que se realizan y llegando a un efecto circular (por ejemplo: las personas son agresivas porque tienen el instinto de pelea y como poseen este instinto son agresivas), que llegó a invalidar totalmente la teoría y dar paso a la siguiente teoría, de la "Pulsión" (Naranjo, 2009).

Dentro de la tercera "gran teoría", la pulsión se encuentran dos planteamientos aceptados: el de Freud (1915) y Hull (1943), el primer autor expone que, la pulsión se trata de un estado que presiona al organismo para que éste alcance un objetivo, de manera similar, Hull, plantea que diversos factores (carencia de alimento, ambientales) pueden generar un déficit en el organismo que en el caso de llegar a atentar con la estabilidad de éste, motivan a realizar conductas que permitan mantener el equilibrio; en ambos casos los autores coinciden en que la pulsión se trata de un proceso causado por

necesidades biológicas que produce tensión al organismo y a su vez ejerce presión para llevar a cabo conductas motivadas que permitan mantener un estado de homeostasis.

Esta última teoría al igual que las anteriores intentaron dar una explicación a lo que hoy conocemos como motivación, pero ésta ha tenido varios enfoques que han ido trascendiendo a lo largo de la historia, al parecer ser entre los más relevantes se encuentran el de los instintos y la pulsión, puesto que fueron los más influyentes al momento de explicar los motivos de la conducta (Naranjo, 2009).

Etimológicamente, el término motivación procede del latín "motus", relacionado con aquello que moviliza a la persona para ejecutar una actividad". Por su parte Avendaño y Gonzales, (2012), definen a la motivación "cómo el proceso que nos dirige hacia el objetivo o la meta de una actividad, que la instiga o la mantiene". Investigaciones científicas establecen que la motivación es un proceso multifactorial puesto que abarca experiencias, metas e intereses profesionales, además del contexto familiar, social y cultural; tratándose así de un proceso que depende en gran parte del contexto en el que se desenvuelve el individuo.

Puntualizando un poco más a la motivación dentro del ámbito educativo, Naranjo (2009) señala a la motivación como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma, permitiendo de esta manera sostener actividades que tienen importancia y significado para la persona que las ejecuta, además de llevarlas a cabo de una manera satisfactoria.

En este marco, Valle, A. et. al. (1998), nos acercan aún más al concepto de motivación académica, estableciéndola como aquella que provoca que un individuo decida cursar estudios universitarios y se mantenga en las aulas, y está dada por la persecución de determinadas metas académicas y personales.

En consecuencia, la motivación se trataría de un proceso multifactorial que inicia y mantiene una conducta dentro de cualquier ámbito, en este caso el aprendizaje, planteándose así una meta y utilizando los recursos necesarios para alcanzar la misma.

La motivación constituye un aspecto fundamental en la personalidad humana. El núcleo central de la persona está constituido por sus necesidades y motivos. El estudio de la motivación consiste en el análisis del porqué del comportamiento, de ahí su importancia fundamental para cualquier campo de la psicología.

Entonces, por motivación entendemos la regulación inductora del comportamiento, la motivación determina, regula la dirección (el objeto meta) y el grado de activación o intensidad del comportamiento (Reeve, 2003).

Teniendo en cuenta todo lo mencionado hasta el momento, y en pos de obtener una definición más amplia, se puede decir que la motivación es el conjunto concatenado de procesos psíquicos que implican la actividad nerviosa superior y reflejan la realidad objetiva a través de las condiciones internas de la personalidad que conteniendo el papel activo y relativamente autónomo de la personalidad y en su constante transformación y determinaciones recíprocas con la actividad externa sus objetos y estímulo, van dirigidas a satisfacer las necesidades del hombre y en consecuencia, regular la dirección (el objeto meta) y la intensidad o activación del comportamiento manifestándose como actividad motivada.

La motivación es el impulso interno que orienta nuestra conducta y el motor de la acción; y sin motivación nuestra verdadera vocación pierde nitidez, se diluye el entusiasmo, se generan dudas y surge el miedo a no poder lograr los objetivos.

### **Tipos de motivación:**

Aunque hay muchas teorías sobre lo que nos motiva, lo cierto es que, en ámbitos generales, las personas están motivadas por factores tanto internos como externos.

La motivación extrínseca se produce cuando lo que estimula que llevemos a cabo un determinado comportamiento, es externo al mismo; es decir, el factor motivador no es una consecuencia natural de la tarea y proviene del exterior. Sin embargo, En la motivación intrínseca el comportamiento es motivado por el deseo de mejorar y por la satisfacción de hacer las cosas bien hechas. En resumen, la principal diferencia entre los

dos tipos de motivación es que la extrínseca surge desde fuera de la persona y la intrínseca surge de la propia tarea (Reeve, 2003).

### **3.3 La motivación en adolescentes.**

Como se ha mencionado anteriormente, la motivación es una fuerza interna que impulsa hacia el logro de un objetivo. Dicha fuerza se compone por factores capaces de provocar, elegir, mantener y dirigir la conducta hacia la consecución de un determinado objetivo.

El ser humano nace con un heredado equipo orgánico; pero, es la cultura social (vivencias, normas morales, leyes, costumbres, ideologías y religión) quien moldea el comportamiento y forma las necesidades. Las influencias sociales externas se combinan con las capacidades internas de la persona y contribuyen a generar la personalidad del individuo, sus necesidades y marcando su motivación prioritaria y cambiante para cada momento de su vida (Bueno, 1993).

Según la teoría de Arminda Aberastury, la adolescencia es una etapa en la cual el adolescente atraviesa diferentes duelos; esto mismo provoca una crisis relacionada con algo que muere y algo que nace, es decir relacionada con la idea de desestructuración y reestructuración de la personalidad. Todo adolescente es una persona en crisis en la medida en que está desestructurando y reestructurando tanto su mundo interno como sus relaciones con el mundo exterior (Aberastury, Knobel 1971).

El finalizar la escuela secundaria, implica un proceso de cambio, de readaptación y reacomodación subjetivo. Surge el temor a caer en una sociedad que no garantice una red protectora. El mundo adulto propone dispositivos de educación deferentes a los propios de la vida adolescente, lo que produce temor a la exclusión social, al fracaso, etc. En la infancia y adolescencia, la escuela aparece como organizador-ordenador de la vida cotidiana. Terminar la enseñanza media es un proceso crítico en cuanto a la reestructuración de la vida cotidiana y sus relaciones intersubjetivas (Rascovan, 2013).

Es por ello que se busca trabajar la motivación de los adolescentes dentro de los procesos de orientación vocacional (y en la vida cotidiana); ya que de esta manera se

logrará dejar de lado los miedos que el mundo adulto provoca en los jóvenes para lograr así una correcta elección de carrera y una sana inserción en el mundo laboral.

Durante los procesos de orientación vocacional se busca trabajar el autoconocimiento y las motivaciones que movilizan al joven, para así llegar a una elección de carrera de forma más acertada. En dichos procesos, trabajar la motivación, tiene una influencia determinante en el desempeño universitario exitoso y en la iniciativa para propiciar aprendizajes que afiancen motivos duraderos, formando intereses y valores que lleven a los estudiantes a la reflexión sobre su futuro (Aebli, 1991).

### **3.4 Elegir vs decidir.**

Elegir y decidir no son equivalentes. Elegir supone clasificar y valorar diferentes posibilidades. En cambio, decidir confirma la elección teniendo en cuenta las consecuencias de esta, y de acuerdo con eso, la persona obra. Es decir, que decidir implica accionar en la dirección elegida, mientras que elegir se limita a optar (Gelvan de Veinstein, 1994)

Siguiendo la idea de Aberastury sobre la crisis normal que atraviesan los adolescentes, y tomando la teoría de Rascovan sobre elecciones vocacionales, se puede mencionar que es esperable que los jóvenes construyan defensas psíquicas para evitar el sufrimiento que acarrea el proceso de elegir. Aquí el autor propone como ejemplo dos posiciones defensivas: Por un lado una posición omnipotente (Creer saberlo y poderlo todo para encarar una carrera) o una posición impotente (Creer que nada sabe y nada puede para encarar una carrera) (Rascovan, 2013).

No se trata de tomar la decisión desde la espontaneidad, sino que luego de un proceso de elaboración psíquica, el momento de la decisión sobreviene, como un acto que irrumpe y sorprende. La decisión es el acto que adviene luego que se ha accedido a un punto de incertidumbre. Habrá un momento en el que no se podrá seguir eligiendo y se dará paso a la toma de una decisión (Rascovan, 2013).

Para un adolescente la elección de carrera es la primera vez que se toma una decisión con consecuencias ulteriores en la vida. Las elecciones vocacionales son prematuras, en el sentido en que solo en el futuro podrán visualizarse sus efectos.

Durante los procesos de Orientación vocacional, el profesional buscará “desdramatizar” ese momento, de sustraerlo de la categoría trascendente suprema con la que generalmente el discurso social persigue a los jóvenes que están por elegir. Desdramatizar no significa minimizar, sino ubicarlo como periodo de decisión que tiene carácter exploratorio. Toda elección es siempre una prueba, una apuesta.

### **3.5. Factores que influyen en la decisión vocacional:**

Un joven que concurre a orientación vocacional demuestra estar preocupado por su persona en relación con su futuro. Concorre a un orientador para buscar ayuda, lo cual indica que ese vínculo con el futuro está comprometido a un Otro. Lo que pase en su proceso de Orientación Vocacional tendrá que ver con la interacción de esos tres factores: Persona, Futuro, Otro, (Bohoslavsky, 1970).

Como ya se ha mencionado, siguiendo la teoría de Aberastury (1971), la adolescencia es una etapa de cambios vertiginosos caracterizada por los duelos que lleva a cabo el joven. Esta “Crisis normal” es un factor a tener en cuenta durante todo el proceso, ya que la inestabilidad emocional característica, saca a relucir miedos e inseguridades del adolescente, que influyen de gran manera en la elección de carrera.

Desde otra perspectiva teórica se podrían dividir los factores en dos grandes grupos: Factores internos y Factores externos.

Los factores Internos definen a la persona como ser único, diferente e individual, son las características que lo definen en el sentido más profundo. Dentro de este grupo se encuentran los intereses, las habilidades, la actitud, los valores, entre otros. Es decir que aquí encontramos todo lo referente a la personalidad, la capacidad intelectual, las destrezas o aptitudes. La elección de una carrera u ocupación dependerá en cierta medida de los gustos y preferencias del estudiante (intereses), así como de si sus experiencias anteriores al cursar determinadas materias han sido exitosas y placenteras. Cuanto mayor sea el crecimiento personal y el conocimiento de uno mismo, más posibilidades de ser honesto en la elección de la carrera que más se adecua a la persona.

Por su parte, los factores Externos son aquellos que contribuyen a la formación de la personalidad y que dependen del medio en que la persona se desarrolla. Dentro de este grupo se encuentran los factores económicos, culturales, sociales, la familia, el grupo de pares, entre otros.

#### **4. Antecedentes:**

Para comenzar, Ferreiro Corteza, O; León Díaz, I; Piñero Lao, M; Rangel Díaz, D. (2007), en su estudio sobre la motivación como núcleo central para el ingreso y calidad del egresado, buscaron comprobar el nivel de motivación de los estudiantes que ingresan a las diferentes carreras de Ciencias Médicas en San Luis. Para ello, se utilizó como muestra cuarenta (40) estudiantes con los cuales se realizaron entrevistas, encuestas y formularios, pudiendo comprobarse de esta forma, la escasa motivación y orientación vocacional que los mismos poseían.

De forma integral, podría decirse que se carece de orientación vocacional sobre las diferentes carreras de las ciencias médicas, sistematicidad en la estimulación de la motivación por la carrera, y suficientes acciones que eleven la motivación por la carrera.

La investigación realizada, posibilitó comprobar que no se aprovechan las posibilidades para orientar, motivar y estimular el estudio por las ciencias médicas, permitiéndonos elaborar e introducir en la práctica un sistema de actividades dirigidas a perfeccionar el trabajo en tal sentido.

Por otro lado, en México, Cano Celestino M.A. (2008); investigaron acerca de la motivación y elección de carrera, tomando como punto de partida la problemática que se vive respecto a la desproporción en la demanda de carreras, lo cual estaría estrechamente relacionado con el proceso de elección de carrera que realizan los estudiantes. El propósito fue dar a conocer, de acuerdo con un trabajo de investigación realizado con estudiantes de bachillerato en la ciudad de San Luis Potosí, cuáles eran las motivaciones que se siguen al elegir carrera y, por otro lado, realizar una propuesta de trabajo que buscaba motivar a los estudiantes en la elección de carrera.

Para cumplir el objetivo de esta investigación, se aplicó un cuestionario basado en una técnica de nominación a estudiantes de bachillerato de tres años de la ciudad de San Luis Potosí, del último semestre de dos Preparatorias públicas y dos privadas, de la zona urbana de la ciudad de San Luis Potosí. El tamaño de la muestra fue de 192 educandos.

Con esta investigación se identificó que los estudiantes eligen, como opciones de estudio, carreras tradicionales como: Medicina, Derecho y Administración a las que atribuyen altas motivaciones externas como; prestigio social y posición económica, mediante las cuales esperan satisfacer sus deseos de éxito profesional y personal. Para finalizar, el alumno debía elegir de entre una amplia gama de opciones y elegir sólo aquella que llamaba su atención, aquella que despertaba su interés, curiosidad y deseos de aprender.

En esta elección, se buscaba que escojan una profesión siguiendo motivaciones internas que llevasen a la obtención de recompensas externas.

Así mismo, Aisenson, et al. (2009), realizaron su trabajo sobre la orientación vocacional en las escuelas argentinas, planteando la necesidad de políticas públicas y de nuevas prácticas de orientación.

En este trabajo se buscó conocer los servicios de orientación vocacional para los estudiantes, que se brindan en las escuelas argentinas de las zonas estudiadas, los recursos económicos y materiales con que cuentan los orientadores, y la función, formación y características de las tareas que realizan estos. De esta forma se utilizó un diseño exploratorio-descriptivo, con una metodología cuantitativa.

Para llevar a cabo la investigación, participaron escuelas de nivel medio públicas y privadas del país; más específicamente, trescientas y un (301) escuelas, de las cuales el 81% eran públicas y el 19% privadas (la unidad de muestreo fue cada escuela y la muestra fue elegida por azar sistemático)

A cada integrante, de cada equipo correspondiente, se le administró un cuestionario, el cual cubría varios dominios de las prácticas de orientación vocacional, investigando sus políticas y servicios, las características y problemas principales de la población atendida, las características de la institución, las tareas de los orientadores, sus instrumentos utilizados, formación y recursos materiales, así como las relaciones con los centros de empleo; promoción, calidad del servicio y evaluación.

Tras el análisis de la información recolectada, se llegó a la conclusión de que no existían metas claras, lineamientos, programas de actividades ni materiales disponibles para los orientadores que trabajan en las escuelas. Los enfoques y actividades que se definían en cada una de las instituciones respondían en su mayor parte a necesidades, estrategias y políticas micro-institucionales. Las prácticas realizadas no tenían los mismos objetivos ni finalidades, evidenciándose la inexistencia de políticas públicas en el área. En general, no se realizaban actividades que permitan el desarrollo por parte de los alumnos de estrategias para la transición de la escuela a los estudios superiores y al mundo del trabajo.

Quedó en evidencia también que las tareas relacionadas con la orientación eran llevadas a cabo por distintos actores de la comunidad educativa y no necesariamente por las personas que poseen cargos y títulos específicos para esta tarea.

El estudio de Duret Castro, M; Hernández García, J; Noa Castillo, Y; Rodríguez Selpa, S. (2011) que realizó un diagnóstico de orientación vocacional en estudiantes de la carrera de medicina del Policlínico Universitario de Nuevitas (Cuba), buscó exponer el nivel de orientación vocacional de cuarenta y seis (46) jóvenes que ingresaron a la carrera de Medicina en el Policlínico Universitario de Nuevitas, durante los cursos 2007-2008 (21 estudiantes) y 2008-2009 (25 estudiantes). De esta manera, se realizó un estudio de tipo descriptivo-transversal con el objetivo de evaluar el nivel de orientación vocacional de los estudiantes previo a entrar a la carrera.

Para la recolección de datos se confeccionó una encuesta según el criterio de los autores con “lugar de opción”, “nivel de orientación”, “motivos de selección” y “deserción” como variables. Se utilizó el informe final de promoción de los cursos estudiados para obtener los datos relacionados con la deserción y las bajas de estudiantes

Tras el análisis de la información recolectada, los datos arrojaron que, en un mayor porcentaje, la carrera de medicina fue escogida como primera opción, aunque con una valoración inadecuada de los conocimientos de esta. Por otro lado, el trabajo de orientación vocacional no fue prioritario desde la clase integral ni hubo una adecuada preparación del profesor. Tampoco se realizó a través de otras actividades curriculares o extracurriculares y en vinculación con otras instituciones. La orientación vocacional en

los grupos estudiados se calificó de deficiente, y las instituciones no jugaron el papel que les corresponde. A pesar de dichas deficiencias planteadas, en los estudiantes, hubo un grupo de motivos que jugaron un papel jerárquico en la toma de decisiones (“Cualidades del médico”, “Carrera útil para uno mismo”, “Ser útil al país”, etc.). La deficiente orientación vocacional para la carrera de Medicina influyó en la deserción universitaria en un grupo de estudiantes (34,7%).

En Cuba, Contreras Pérez, J; Mirabal Díaz, J; Mella Quintero, S. (2012), estudiaron los factores motivacionales que influyeron en estudiantes de primer año para elegir la carrera de Estomatología. Este estudio fue de tipo cuantitativo, no experimental, transversal, descriptivo, y se realizó junto a estudiantes de primer año de la Facultad de Estomatología de Villa Clara (Cuba) en el curso 2011-2012. El objetivo de este fue determinar los factores motivacionales que influyeron en estos estudiantes para elegir la carrera. De esta manera, la muestra se centró en los estudiantes matriculados en la sede central, muestra obtenida mediante un muestreo aleatorio simple con el 50 % de los alumnos.

Para la recolección de información propiamente dicha, se aplicó una encuesta que permitió la obtención de los datos acerca de las variables estudiadas (municipio de residencia; participación en círculo de interés vocacional; haber recibido conferencias de orientación vocacional; y opinión sobre factores que influyeron en la elección de la carrera, entre los cuales aparecían el salario, reconocimiento social, cumplimiento de una misión colaborativa, entre otros).

Como resultado del análisis de la información recolectada, se pudo observar que la mayoría de los estudiantes ingresaron por vía preuniversitario, y predominaron los del municipio Santa Clara. Se identificaron como factores influyentes el reconocimiento social y la influencia afectiva, la escasez de orientación y formación vocacional, y en mayor medida, la casi nula participación en círculo de interés. Por lo que proponemos el análisis en las enseñanzas media superior y superior, de factores como los ya descritos para que se desarrollen acciones con el fin de lograr una mayor motivación en los estudiantes.

Por otro lado, Rivera Alvarado (2014) realizó un análisis psicopedagógico del servicio de orientación vocacional de un colegio privado de la provincia de San José (Costa Rica). En este trabajo se buscó analizar, desde la perspectiva psicopedagógica, el servicio de orientación vocacional que recibe la población estudiantil de Bachillerato Nacional e Internacional de una institución de educación privada de la provincia de San José, Costa Rica; utilizando un diseño cuantitativo, no experimental, transversal-descriptivo.

En este participaron estudiantes de ambos bachilleratos, con una muestra representativa de seis (6) varones y trece (13) mujeres en el Nacional y veintiún (21) varones y veintinueve (29) mujeres en el Internacional. A los mismos se les aplicó un cuestionario, el cual poseía un total de cincuenta y un (51) preguntas, de las cuales, cuarenta y ocho (48) son cerradas y tres (3) semicerradas, cuyas opciones de respuesta (con excepción de las preguntas cerradas dicotómicas y de multi-respuesta) fueron construidas con el método de escalamiento tipo Likert.

Con el análisis de la información recogida quedaron en evidencia las principales fortalezas y debilidades de este servicio, y se determinó que el mismo satisface las necesidades de orientación vocacional de la población estudiantil de Bachillerato Internacional, pero no la de Bachillerato Nacional.

A su vez, se pudo identificar que los talleres vocacionales realizados en la institución le han permitido en mayor grado al estudiantado de Bachillerato Internacional que al de Bachillerato Nacional, definir su elección profesional y laboral, debido a que estos talleres se imparten con más frecuencia a la primera población de estudiantes que a la segunda. Y aún más importante, el análisis arrojó que la orientación vocacional que se imparte en la institución no promueve en un grado alto el autoconocimiento del estudiantado, uno de los principales aspectos que debe desarrollar todo programa de orientación vocacional, ya que dicha competencia es indispensable para que las personas elijan asertivamente una profesión o actividad laboral.

Siguiendo con los antecedentes del presente trabajo, González Rodríguez, R; Cardentey García, J. (2015), estudiaron la orientación vocacional en residentes de Medicina General Integral. En dicha investigación se buscó caracterizar la orientación vocacional

en residentes de MGI (Medicina General Integral); para ello se realizó un estudio descriptivo, de corte transversal de febrero a marzo del 2015, en el Policlínico Universitario Raúl Sánchez de la provincia de Pinar del Río (Camagüey, Cuba). El universo, que coincidió con la muestra de estudio, lo constituyeron cincuenta y ocho (58) residentes en MGI, de los cuales treinta (30), es decir el 51,7 %, fueron del primer año, y veintiocho (28), el 48,3 %, del segundo año de la especialidad.

Para recolectar la información necesaria, se aplicó un cuestionario a dichos residentes que recogió las siguientes variables del estudio: “Sexo”, “Presencia de familiares que laboran en la especialidad”, y “Factores que influyeron en escoger dicha especialidad”.

Tras el análisis de dicha información se constató que hubo un predominio del sexo femenino con un 56,9%; la presencia de familiares que laboran en dicha especialidad fue encontrada en el 57,94% de los residentes; y respecto a los factores que influyeron en la decisión de escoger la especialidad, se apreció que el 89,44% de los residentes afirmaron que la escogieron por vocación y el 10,56% por motivos diferentes.

Para finalizar, García Llamosa, N. et. al. (2015), estudiaron el círculo de interés de Enfermería, como una alternativa para la formación vocacional en ciencias de la salud.

El objetivo de este trabajo fue valorar el impacto del programa diseñado para el círculo de interés de Enfermería, en la formación vocacional de estudiantes de cuarto y quinto grados de la enseñanza primaria; para ello se realizó un estudio cuasiexperimental prospectivo en la Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez", de Sagua la Grande (Cuba) durante el curso 2013-2014. La población estuvo constituida por diez y nueve (19) niños que matricularon en el círculo de interés. Se utilizaron métodos del nivel empírico como ser encuestas en forma de cuestionarios. De este modo se aplicó al inicio y al final de la investigación, el test de completar frases de Rotter.

Al inicio del estudio pocos niños aceptaban la Enfermería como una posible profesión, además de no incluirla entre sus juegos e identificaban la administración de inyecciones como el único accionar de su labor. Tras la aplicación de dicho cuestionario, las cifras analizadas se modificaron considerablemente, con lo cual se corroboró su impacto positivo en la formación vocacional hacia esa carrera, llegando a la conclusión de que el

programa desarrollado influyó de manera positiva en la orientación vocacional de los escolares al incrementar su motivación, los conocimientos sobre esa labor, y demostrar sensibilidad ante el cuidado de las personas, en correspondencia con los valores fundamentales de un profesional enfermero.

## **5. Planteo del problema:**

### *¿Qué motivadores poseen los alumnos de sexto año de las escuelas secundarias de San Fernando para escoger su carrera?*

Por estudios anteriores, detallados en los antecedentes del presente trabajo, se puede observar que los estudiantes eligen como opciones de estudio, carreras a las que atribuyen altas motivaciones externas tales como, prestigio social y posición económica, mediante las cuales esperan satisfacer sus deseos de éxito profesional y personal (Cano Celestino M.A. 2008). Asimismo, se identificó como factor destacado la influencia afectiva del entorno (Contreras Pérez, J; Mirabal Díaz, J; Mella Quintero, S. 2012).

Estos factores mencionados se relacionan con motivaciones extrínsecas, como la familia, los pares y la sociedad, dejando de lado motivadores intrínsecos como podrían ser la autosatisfacción y/o la autorrealización.

Como ya se ha mencionado anteriormente, parafraseando a Reeve J. (2003), la motivación se podría entender como la regulación inductora del comportamiento, lo que determina y regula la dirección (el objeto meta) y el grado de activación o intensidad del comportamiento.

No se puede hablar de orientación sin tener en consideración la motivación, ambas categorías se encuentran estrechamente interrelacionadas entre sí, produciendo una influencia directa una sobre la otra. Por tanto, es indispensable abordar el concepto de motivación desde la orientación vocacional. La motivación hacia la profesión no representa una motivación más del sujeto, sino que constituye la piedra angular para una correcta elección de la profesión y por consiguiente la formación de un profesional comprometido y que responda a las necesidades de la sociedad

Un correcto proceso de Orientación Vocacional podría llevar al sujeto a escoger con más precisión su carrera profesional, basándose en motivadores personales, intrínsecos, y no en factores ajenos a él.

Específicamente entre los quince y diecinueve años se delinear con más claridad los conflictos relativos al acceso al mundo adulto en términos ocupacionales. Por ello es que la mayoría de los procesos de Orientación Vocacional se llevan a cabo en la transición entre la etapa escolar y la de los estudios superiores, más específicamente en el último año de la escuela secundaria. El proceso de Orientación Vocacional ayuda a que el sujeto se conozca a sí mismo y tome decisiones de acuerdo a su vocación. Como se ha indicado previamente, en el proceso de decisiones pueden incidir la familia, los grupos y otros factores coyunturales; también cobran gran importancia los motivos y los intereses profesionales de los adolescentes y los jóvenes

Sin embargo, los resultados de diferentes estudios han hecho resaltar los precarios, antiguos, y poco desarrollados que son los proyectos de Orientación Vocacional en varios de los países de Latinoamérica.

En dichos estudios, se llegó a la conclusión de que no existían metas claras, lineamientos, programas de actividades ni materiales disponibles para los orientadores que trabajan en los proyectos de Orientación Vocacional (Aisenson, et al. 2009). Así mismo, en estudios realizados en alumnos de nivel universitario, los resultados arrojaron que la deficiente orientación vocacional para la carrera de Medicina influyó en la deserción universitaria en un grupo de estudiantes del 34,7% (J; Mirabal Díaz, J; Mella Quintero, S. 2012).

Sosteniendo la premisa de que la aplicación de correctos procesos vocacionales ayuda de gran manera a elegir de una forma más acertada la carrera profesional, evitando posibles abandonos de carrera en futuros cercanos; es que aquí se propone investigar los motivadores de los jóvenes.

Con los conocimientos que posee el psicopedagogo acerca del sujeto bio-psico-social y la capacidad humana de aprendizaje, se buscará identificar los intereses laborales del usuario, sus expectativas vocacionales, el nivel de conocimiento y relación con el mercado laboral, así como la motivación real hacia el trabajo.

Conociendo cuáles son los motivadores que llevan a un joven a escoger una carrera, se pueden pensar, elaborar y llevar a cabo, mejores y más eficaces procesos de orientación vocacional en las escuelas secundarias.

## **6. Hipótesis:**

*(Previa a la salida al campo)*

Los jóvenes del último año de las escuelas secundarias de San Fernando escogerían sus carreras en procesos de Orientación Vocacional, basados en motivadores de tipo extrínsecos.

## **7. Objetivos:**

### **7.1. General:**

- Profundizar acerca de los motivadores que poseen los alumnos de sexto año de las escuelas secundarias de San Fernando para escoger su carrera

### **7.1. Específico:**

- Analizar qué porcentaje del alumnado de sexto año de las escuelas secundarias de San Fernando, al momento de comenzar el último año de la escuela secundaria, han llegado a escoger una carrera.
- Indagar el porcentaje de alumnos que conocen y/o han realizado un proceso de orientación vocacional

## **8. Método:**

### **8.1. Diseño:**

El diseño de esta investigación es de tipo Cuantitativo y a su vez No experimental.

A su vez este estudio es de tipo Transversal, ya que implicó realizar una única evaluación en campo, buscando describir y analizar la relación entre ambas variables.

Las investigaciones de tipo Transversales se clasifican en tres subtipos, de los cuales se puede mencionar que es de tipo Correlacional-causal, debido a que se describe la relación que existe entre los proyectos de orientación vocacional y la motivación a la hora de seleccionar una carrera.

### **8.2. Participantes:**

El presente trabajo se realizó junto a alumnos de sexto año de tres escuelas secundarias de ámbito privado, de San Fernando (Buenos Aires, Argentina). La muestra total fue de noventa y seis (96) jóvenes de entre dieciséis (16) y dieciocho (18) años, los cuales se ofrecieron de forma voluntaria y fueron autorizados por sus padres o tutores a cargo, y por las autoridades de las respectivas instituciones. Dentro de la totalidad de la muestra, se reconocen veintinueve (29) jóvenes de la escuela A, treinta y dos (32) de la escuela B, y treinta y cinco (35) de la escuela C.

### **8.3. Técnica de recolección:**

Se realizó una encuesta basada en los criterios de la autora del presente trabajo, e ítems de encuestas aplicadas en los trabajos presentados en los Antecedentes.

La encuesta se aplicó a la totalidad de la muestra. La misma estaba conformada por tres ítems centrales: A: Selección de carrera, B: Motivadores de carrera, y C: Proceso de Orientación vocacional.

En los tres ítems, los encuestados debían colocar una X en la respuesta correcta, o señalar entre dos opciones la respuesta educada.

#### **8.4. Procedimiento:**

En primera instancia se planteó una entrevista con cada profesional a cargo de la orientación de los estudiantes del último año de las respectivas escuelas secundarias. En este primer encuentro, se planteó de qué trataba, qué finalidad poseía este trabajo, y de qué manera serían realizadas las encuestas. Las mismas fueron aprobadas por el orientador a cargo.

Luego se entregaron autorizaciones para que los padres pudiesen estar al tanto de lo que se estaría realizando junto al orientador. Obtenidas dichas autorizaciones se acordaron un día con cada institución para la toma de las encuestas.

El día de la toma, se le planteó a los encuestados de qué trataba la presente investigación, qué finalidad tenía, y se reafirmó el hecho de que la encuesta era voluntaria y anónima.

Luego de una breve introducción, se presentó la encuesta ante los jóvenes, se les entregó una copia a cada uno, y luego de leerla en voz alta para despejar dudas, se les otorgó un tiempo prudencial para que contestasen.

Habiendo terminado, se recogieron las encuestas, se agradeció a los jóvenes encuestados y al profesional representante de la institución, quien estuvo presente durante toda la toma.

## 9. Resultado:

En relación con el porcentaje de alumnos que han escogido su carrera a seguir, al comenzar el último año de la escuela secundaria, los resultados arrojados por la encuesta realizada fueron:



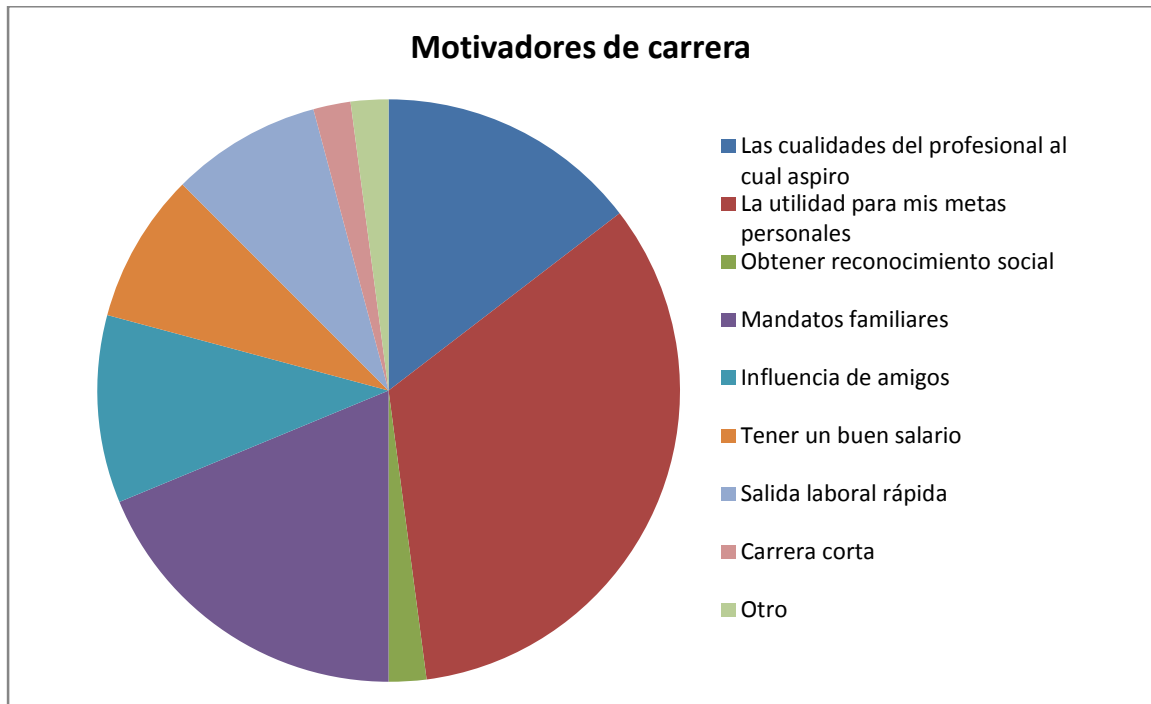
Como se puede observar en el gráfico, la mayoría de los jóvenes entrevistados, al comenzar el último año de la escuela secundaria, no han escogido una carrera a seguir; siendo estos más de la mitad del porcentaje total de encuestados (40 de 96).

A este grupo le siguen los que sí han escogido una carrera al comenzar el último año de la escuela secundaria (24 de 96). Y, por último, con igual resultado, se encuentran los que tienen escogida su carrera, pero con algunas dudas, y los que no la han escogido, pero tienen ideas sobre qué les gustaría escoger (16 de 96).

Para facilitar el análisis del siguiente ítem de la encuesta realizada a jóvenes del último año de la escuela secundaria, se dividirán los motivadores de carrera seleccionados en motivadores de tipo intrínsecos y extrínsecos.

Motivadores intrínsecos	Motivadores extrínsecos
Las cualidades del profesional al cual aspiro.	Obtener reconocimiento social.
La utilidad para mis metas personales.	Mandatos familiares.
Tener un buen salario	Influencia de amigos
Salida laboral rápida	
Carrera corta	
Otros	

Según los datos recogidos acerca de los motivadores de carrera de los jóvenes encuestados, se puede observar que:



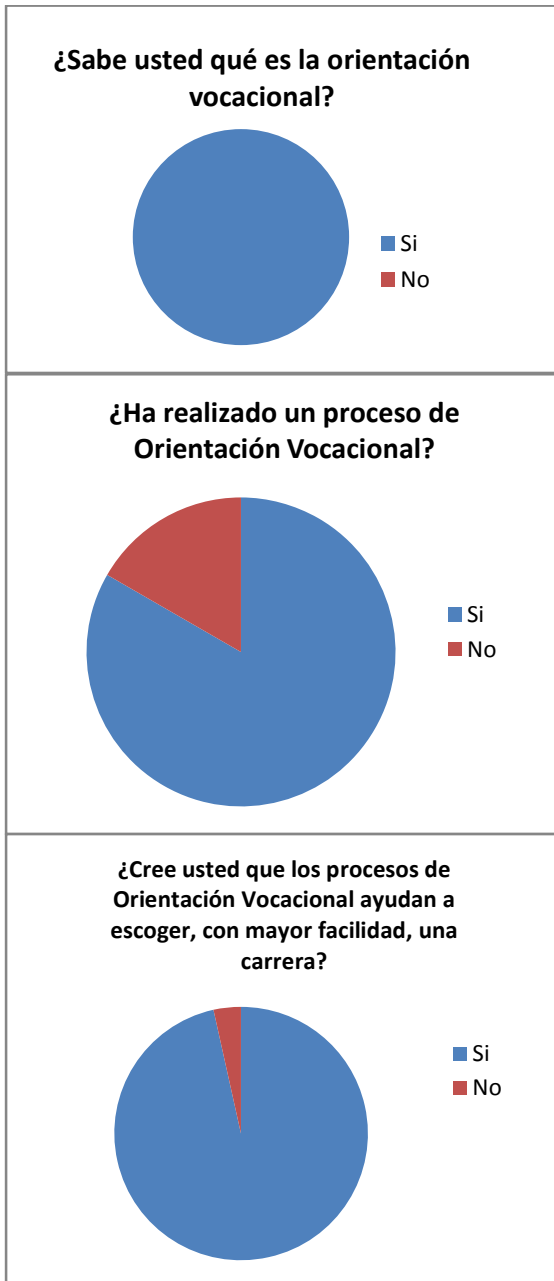
Como podemos observar en el gráfico, la mayoría de los entrevistados escogen su carrera en pos de **la utilidad para sus metas personales**, (32 de 96); es decir un cuarto de la muestra total. Luego siguen aquellos que escogen su carrera debido a **mandatos familiares** (18 de 96); **las cualidades del profesional al cual aspiran** (14 de 96); **la influencia de los amigos** (12 de 96); **tener un buen salario y salida laboral rápida** (8 de 96 por cada opción); y, por último, aquellos que la escogen debido **al**

**reconocimiento social, la realización de una carrera corta, y la opción Otros** (2 de 96 por cada opción).



Para el presente gráfico, en relación con los tipos de motivadores de carrera, se dejó de lado la opción Otros, ya que no se puede analizar como un motivador extrínseco o intrínseco. Como se puede observar, el mayor porcentaje de alumnos escogieron motivadores de tipo intrínseco (64 de 96), dejando por debajo a los motivadores de tipo extrínseco (30 de 96).

Continuando con el análisis de los datos obtenidos en las encuestas administradas, se llevaron a cabo los siguientes tres gráficos:



En estos gráficos se puede observar que, la totalidad de los jóvenes encuestados saben qué es la orientación vocacional (96 de 96); sin embargo, aun cuando la mayoría reconoce que este tipo de procesos los podría ayudar a escoger con mayor facilidad una carrera (88 de 96), mayormente, no han realizado uno (86 de 96), siendo solo dieciséis (16) jóvenes de noventa y seis (96), los que sí han realizado un proceso de estas características.

## **10. Discusión y conclusiones:**

Comose ha mencionado previamente en el presente trabajo, y teniendo en cuenta los estudios previos, detallados en los Antecedentes, se puede observar que los estudiantes eligen como opciones de estudio, carreras a las que atribuyen altas motivaciones externas tales como, prestigio social y posición económica, mediante las cuales esperan satisfacer sus deseos de éxito profesional y personal (Cano Celestino M.A. 2008). Asimismo, se identificó como factor destacado la influencia afectiva del entorno (Contreras Pérez, J; Mirabal Díaz, J; Mella Quintero, S. 2012). Estos factores mencionados se relacionan con motivaciones extrínsecas, como la familia, los pares y la sociedad, dejando de lado motivadores intrínsecos como podrían ser la autosatisfacción y/o la autorrealización.

Sin embargo, los resultados arrojados por la encuesta realizada en esta investigación demuestran que los jóvenes del último año de escuelas secundarias de San Fernando escogen su carrera basados en motivadores de tipo intrínsecos, siendo el mayormente elegido, el relacionado a la utilidad para sus metas personales; habiendo sido escogido por un cuarto de la muestra total de encuestados.

De todas formas, es importante destacar que, en segundo lugar, los jóvenes escogieron “Mandatos familiares” como motivador de carrera, dejando entrever que, de igual modo, un gran porcentaje de jóvenes escogen su carrera basados en motivadores de tipo extrínsecos.

Específicamente entre los quince y diecinueve años se delinean con más claridad los conflictos relativos al acceso al mundo adulto en términos ocupacionales. Por ello es que la mayoría de los procesos de Orientación Vocacional se llevan a cabo en la transición entre la etapa escolar y la de los estudios superiores, más específicamente en el último año de la escuela secundaria.

Comose pudo observar en los resultados de la encuesta administrada, un muy bajo porcentaje de jóvenes habían realizado un proceso de Orientación Vocacional (16 de 96), aun cuando la mayoría marcó como positiva la intervención de esta disciplina para

la correcta selección de carrera. Esto podría estar relacionado a la gran cantidad de encuestados (40 de 96) que respondieron que aún no saben qué carrera escoger.

Como se ha mencionado previamente en esta investigación, los resultados de diferentes estudios han hecho resaltar los precarios, antiguos, y poco desarrollados que son los proyectos de Orientación Vocacional en varios de los países de Latinoamérica. En dichos estudios, se llegó a la conclusión de que no existían metas claras, lineamientos, programas de actividades ni materiales disponibles para los orientadores que trabajan en los proyectos de Orientación Vocacional (Aisenson, et al. 2009).

Así mismo, en estudios realizados en alumnos de nivel universitario, los resultados demostraron que la deficiente orientación vocacional para la carrera de Medicina influyó en la deserción universitaria en un grupo de estudiantes del 34,7% (J; Mirabal Díaz, J; Mella Quintero, S. 2012). Esto queda reflejado en el bajo porcentaje de jóvenes que al comenzar el último año de la escuela secundaria, han escogido una carrera.

Es interesante resaltar aquí que aun cuando los encuestados indicaron que no habían realizado un proceso de Orientación Vocacional, han indicado en su mayoría motivadores de tipo intrínsecos; dejando entrever que el proceso de selección de carrera lo realizan bajo la influencia de la reflexión propia, y no intervenidos por el medio que los rodea, como se destacó en los estudios planteados en los Antecedentes.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado en este apartado, se podría afirmar que:

- Los jóvenes al comenzar el último año de la escuela secundaria aún no han escogido una carrera.
- Mayormente escogen motivadores de carrera de tipo intrínsecos.
- La totalidad sabe qué es un proceso de Orientación Vocacional.
- Solo un mínimo porcentaje ha realizado uno de estos procesos.
- Mayormente creen que estos procesos podrían ayudarlos a escoger una carrera con mayor facilidad.

## **11. Conclusión:**

Teniendo en cuenta todo lo mencionado hasta el momento, se podría decir que, al comenzar el último año de la escuela secundaria, el mayor porcentaje de jóvenes no ha escogido una carrera a seguir tras la finalización de la etapa escolar. Esto estaría relacionado con el bajo porcentaje de adolescentes que han realizado alguna vez, un proceso de Orientación Vocacional, aun cuando la mayoría afirma que esta clase de procesos facilita la selección de carrera.

Por otro lado, los jóvenes del último año se basan en motivadores de tipo intrínsecos para la selección de carrera, lo que se contradice totalmente con los resultados arrojados por las investigaciones planteadas en los Antecedentes.

Con esto se deja entrever que la aplicación de un proceso de Orientación vocacional al momento de cerrar la etapa escolar podría elevar la cantidad de jóvenes que egresan de la escuela secundaria con una carrera escogida. No obstante, la presencia o no de un proceso de Orientación Vocacional no influye en el tipo de motivador que lleva a la selección de carrera.

De esta manera queda refutada la hipótesis planteada en el presente trabajo, ya que se ha demostrado que los jóvenes del último año de la escuela secundaria, de colegios de ámbito privado de San Fernando, escogen motivadores de tipo intrínsecos para la selección de carrera.

Esto podría estar ocurriendo debido a un buen acompañamiento familiar y/o escolar, que lleve a los jóvenes a tener una mejor capacidad de reflexión, que los guíe en un proceso de autoconocimiento, logrando así seleccionar una carrera en base a motivadores intrínsecos.

Refutada esta hipótesis, se plantean nuevos interrogantes que podrían llevar a futuras investigaciones sobre el tema, buscando de esta forma, conocer con mayor profundidad los procesos de Orientación Vocacional que se brindan hoy en día en las escuelas secundarias; y con ello, mejorar la calidad de elección profesional de los jóvenes, evitando fracasos y deserciones a nivel universitario.

Estos interrogantes podrían ser acerca de qué otros motivadores poseen los jóvenes para escoger una carrera; qué importancia le dan las escuelas secundarias a los procesos de

Orientación Vocacional; por qué los jóvenes no realizan procesos de Orientación Vocacional; fuera del ámbito escolar, ¿dónde pueden los jóvenes realizar procesos de Orientación Vocacional?; entre otros.

## 12. Anexo:

### Modelo de cuestionario

*Usted ha sido seleccionado/a para participar en una investigación sobre los factores motivacionales que llevan a los estudiantes del nivel secundario, a escoger una carrera. Por ello, se solicita su consentimiento de participación para aplicarle un cuestionario. Por otro lado, se le ruega la mayor veracidad en sus respuestas, a fin de obtener datos concretos. Muchas gracias.*

**Sexo: F - M**

**Edad** \_\_\_\_\_

**¿Tenes una carrera escogida? (Marca con una X)**

- a. Si \_\_\_\_\_
- b. Si, pero no estoy cien por ciento seguro/a \_\_\_\_\_
- c. No, pero tengo algunas ideas en mente de lo que me gustaría escoger \_\_\_\_\_
- d. No \_\_\_\_\_

**De los aspectos que se mencionan a continuación, marque con una (X) el que considere usted**

**que más lo motiva a escoger una carrera:**

- a. Las cualidades del profesional al cual aspiro \_\_\_\_\_
- b. La utilidad para mis metas personales \_\_\_\_\_
- c. Obtener reconocimiento social \_\_\_\_\_
- d. Mandatos familiares \_\_\_\_\_
- e. Influencia de amigos \_\_\_\_\_
- f. Tener un buen salario \_\_\_\_\_
- g. Salida laboral rápida \_\_\_\_\_
- h. Carrera corta \_\_\_\_\_
- i. Otro \_\_\_\_\_

**Redondee la respuesta correcta:**

- a. ¿Sabe usted qué es la “Orientación Vocacional”? Si – No
- b. ¿Alguna vez realizaste un proceso de orientación vocacional? Si – No
- c. ¿Considera usted que realizar un proceso de Orientación vocacional lo ayudaría a escoger una carrera con mayor facilidad? Si – No

***¡Muchas gracias por su participación!***

### 13. Referencias:

- Aberastury, A. Knobel M. (1971) *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires, Paidós.
- Aebli, H. (1991). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Madrid, Narcea.
- Aisenson, et al. (2009) La orientación vocacional en las escuelas Argentinas. Necesidad de políticas públicas y de nuevas prácticas de orientación. *Anu. Investig*, vol(16) pp. 137-146, disponible en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-16862009000100013](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862009000100013)
- Anthony & Cols. (1984), citado por Galilea. V. (2000) Orientación vocacional. Disponible en [http://www.sie.es/crl/archivo\\_pdf/ORIENTACION%20VOCACIONAL.pdf](http://www.sie.es/crl/archivo_pdf/ORIENTACION%20VOCACIONAL.pdf)
- Avendaño C, Gonzales R. (2012) Motivos para ingresar a las carreras de Pedagogía de los estudiantes de primer año de la Universidad de Concepción. *Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. vol.38(2). pp. 21-33 Disponible en [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052012000200002](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000200002)
- Belkis, M. Costa Cruz, M. Pena, E. Rocha Vázquez, M. Sánchez, V, (2014) Orientación y formación vocacional hacia la carrera de Medicina. *MediSur*, vol. 12(1). pp. 267-281 Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/1800/180032233015.pdf>
- Bohoslavsky, R. (1970): *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires, Nueva Visión
- Borow, H (1964). *Man in a World of Work Boston*, Houghton Mifflin Company
- Bueno, J. (1993). *La motivación en los alumnos de bajo rendimiento académico: desarrollo y programas de intervención*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.

- Cano Celestino M.A. (2008). Motivación y elección de carrera. *Mex. Orient. Educ.* vol.5(13). pp. 43-59. Disponible en [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=s1665-75272008000100003](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1665-75272008000100003)
- Cepeda, J. (2005). Orientación para la búsqueda laboral, Buenos Aires, Becas & Empleos,
- Chandi Cazorla, K. Osorio Orbes, J. (2015) Motivación para el aprendizaje en estudiantes de la Universidad de Cuenca. Tesis de pregrado, Psicología educativa. Disponible en <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/23533/1/tesis.pdf>
- Contreras Pérez, J; Mirabal Díaz, J; Mella Quintero, S. (2012) Factores motivacionales que influyeron en estudiantes de primer año para elegir la carrera de Estomatología. *Edumecentro* vol.4(3). pp. 55-68. Disponible en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-28742012000300019&lang=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742012000300019&lang=pt)
- Di Doménico y Vilanova (2000) Orientación vocacional: origen, evolución y estado actual. *Orientación social*. vol.2(1). pp. 253-265. Disponible en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-88932000000100003](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88932000000100003)
- Duret Castro, M; Hernández García, J; Noa Castillo, Y; Rodríguez Selpa, S. (2011) Diagnóstico de orientación vocacional de estudiantes de Medicina del policlínico universitario de Nuevitas. *HumMed* vol.11(6). pp. 685-692. Disponible en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1727-81202011000100011&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1727-81202011000100011&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Ferreiro Corteza, O; León Díaz, I; Piñero Lao, M; Rangel Díaz, D. (2007). La motivación como núcleo central para el ingreso y calidad del egresado. *Ciencias Médicas* vol.11(2). pp. 20-36. Disponible en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1561-31942007000200003&lang=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942007000200003&lang=pt)

- García Llamosa, N. et. al. (2015). Círculo de interés de Enfermería: alternativa para la formación vocacional en ciencias de la salud. *Edumecentro* vol.7(4)pp. 223-230. Disponible en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-28742015000400012&lang=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742015000400012&lang=pt)
- Gelvan de Veinstein, S. (1994) *La elección vocacional-ocupacional*. Buenos aires. Marymar.
- González Rodríguez, R; Cardentey García, J. (2015). La orientación vocacional en residentes de Medicina General Integral. *AMC* vol.19(6). pp. 49-63. Disponible en [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1025-02552015000600015](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552015000600015)
- Guichard, J. (2002) *Los dos pilares de las prácticas en orientación. Fundamentos conceptuales y finalidades sociales, en Aisenson, D. Después de la escuela*. Buenos Aires, Eudeba
- Lopez Bonelli, A. (1989): *La orientación vocacional como proceso: Teoría, técnica y práctica*. Buenos Aires, El Ateneo.
- Muller, M (2012) *Orientación vocacional: Aportes clínicos y educativos* (2da ed.), Buenos Aires, Bonum
- Naranjo, M. (2009) Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación* Vol.33(2).pp. 153-170. Disponible en <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/510/525>
- Rascovan, S. (2013) *Entre adolescentes y adultos en la escuela*, Buenos Aires, Paidós.
- Reeve, J. (2003) *Motivación y emoción*, México DF, McGraw-Hill Interamericana de México.
- Rivera Alvarado (2014) Análisis psicopedagógico del servicio de orientación vocacional de un colegio privado de la provincia de San José. *Actualidades Investigativas en Educación*. vol.14(3). pp 1-32. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44732048007>

Roselli, N. (1983): Introducción histórica al desarrollo de la psicología argentina. Conicet Rosario.

Rossi, I. (1994): *Psicología en Argentina. Capítulos olvidados de una historia reciente*. Buenos Aires, Tekne.

Shertzer, B; Stone, S. (1968): *Manual para el asesoramiento psicológico*. Buenos Aires, Paidós, 1977.

Valle, A., Cabanach, R., Gómez, M. y Piñeiro, I. (1998). Factores motivacionales y aprendizaje escolar. En A. Valle y R. Cabanach, *Psicología de la Educación, I. Variables personales y aprendizaje escolar*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

#### **DUDAS:**

**¡Hola profesora!**

**Nuevamente le agradezco su tiempo.**

**Tal como me lo sugirió agregué algunos temas al marco teórico basándome en algunos de sus títulos propuestos.**

**Por otro lado, no me fue posible realizar una nueva tutoría metodológica, ya que días antes de recibir su devolución, la tutora metodológica me dio por aprobado el trabajo. De igual modo realicé algunos cambios como me fueron solicitados.**

**En esta instancia no tengo dudas puntuales, pero nuevamente me pongo a predisposición suya para realizar los ajustes que sean necesarios para poder dar por finalizado la investigación y pasar a la instancia coloquial.**

**Muchas gracias.**

**Cariños cordiales**

**Florencia R.**